

INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DE NAVARRA CON MOTIVO DE LA TOMA DE POSESIÓN DE LOS NUEVOS CONSEJEROS DEL GOBIERNO

23 de junio de 2012

Señor Presidente del Parlamento de Navarra

Consejeros y Consejeras del Gobierno de Navarra

Autoridades

Señoras y señores

Este histórico Salón del Trono del Palacio de Navarra, escenario de tantos acontecimientos, nos acoge hoy con motivo de la toma de posesión de cuatro nuevos Consejeros del Gobierno de Navarra llamado a regir los destinos de la Comunidad Foral en lo que resta de la actual legislatura. La octava desde que entrara en vigor la Ley de Reintegración y Amejoramiento del Régimen Foral de Navarra.

Los cuatro miembros que hoy se incorporan al Gobierno de Navarra sustituyen a otras tantas personas a las que quiero agradecer de manera pública y sincera, su dedicación al cargo que han desempeñado durante doce meses marcados por las estrecheces presupuestarias y la toma de decisiones desagradables.

Y aquí, permítanme un reconocimiento muy especial para el que ha sido hasta ahora Vicepresidente Segundo y Consejero de Economía y Hacienda, Alvaro Miranda, por su lealtad y por su generosidad y entrega a Navarra.

Hace casi un año presentábamos ilusionados una fórmula inédita de gobierno surgida de la iniciativa conjunta de las dos formaciones mayoritarias en Navarra y que, lamentablemente, ha quebrado.

No es momento para repartir culpas. Al contrario. Es momento de esforzarnos en la búsqueda de la estabilidad.

En nuestra historia reciente, la existencia de gobiernos con mayoría parlamentaria ha sido la excepción. Lo más frecuente, estuviera el PSN o UPN en el Gobierno de Navarra, ha sido la colaboración mediante distintas fórmulas. Y esa colaboración ha dado estabilidad y progreso a nuestra tierra.

La actual situación de crisis económica que vive Navarra nos obliga a buscar, con más ahínco si cabe, el máximo acuerdo entre las fuerzas parlamentarias. Y

es que en este momento considero que unas elecciones, lejos de solucionar los graves problemas de nuestra Comunidad los agravarían.

Por ello, buscar el acuerdo y el consenso debe ser un norte que guíe a este Gobierno para dar soluciones a los problemas de Navarra y especialmente a sus casi 50.000 ciudadanos desempleados.

Decía Shakespeare que “algunas caídas son el medio para levantarse a situaciones más felices”, y con esa visión debemos trabajar a partir de este momento.

Un gobierno es eso, un gobierno. Un equipo cohesionado, caracterizado por la lealtad entre sus miembros y en el que el talento individual se pone al servicio del objetivo común.

Debemos generar confianza transmitiendo profesionalidad y optimismo, y estoy segura de que lo vamos a lograr complementando nuestras capacidades y basando nuestra actividad en la transparencia, la sinceridad y la fidelidad.

Todos vosotros tenéis una gran trayectoria profesional que os permitía una buena calidad de vida. Por ello, valoro vuestro paso al frente y vuestra vocación de servicio público para trabajar por Navarra.

Os agradezco profundamente que hayáis aceptado asumir importantes responsabilidades en los que sin duda son los momentos más difíciles para Navarra desde los años de la transición democrática.

Pido disculpas de antemano a vuestras familias por el tiempo, el mucho tiempo, que vuestros nuevos cometidos les va a robar.

Nunca ha sido fácil gobernar. Siempre ha habido que priorizar proyectos para los que había insuficiente financiación.

Pero ahora resulta más complicado todavía. Vais a tener que decir “No” a la mayoría de las peticiones y propuestas que os hagan. Vais a tener que retirar ayudas que se han venido concediendo en Navarra desde hace décadas y vais a tener que estimular a vuestros equipos con vuestro ejemplo permanente, de manera que mejoren los altos niveles de calidad de los servicios que presta la Administración Foral aun contando con menos medios.

Dicho esto, me gustaría que supiéramos transmitir a la ciudadanía que Navarra sigue ofreciendo una calidad de vida que para sí la quisieran la mayor parte de las regiones del mundo.

No nos excusemos en las estrecheces presupuestarias y seamos conscientes de que la Administración Foral de Navarra gestiona unos Presupuestos

Generales voluminosos y que se sitúan cercanos a los del año 2006, es decir en niveles previos a los de la crisis.

Tendremos que tener en cuenta, también, que la sociedad navarra no es la misma que la de hace seis años y que los vertiginosos cambios sociológicos que se dan en todo el mundo también han alterado su estructura.

Tendremos que hacer, por lo tanto, un esfuerzo considerable de análisis y adaptación ajustando nuestras políticas a las nuevas realidades.

Navarra está en marcha. Navarra funciona, y este Gobierno no puede perder ni un minuto para ponerse a la cabeza de una Comunidad que lucha por salir fortalecida de los actuales momentos.

Lo que este Gobierno pierde en cuanto a estabilidad y apoyo parlamentario lo gana en cohesión y determinación para afrontar la tarea que tenemos por delante.

Ánimo, y a demostrar que este es un Gobierno que funciona, un Gobierno que, ante la gran tempestad, sabe orientar su timón a tiempo y no pierde su rumbo en interminables discusiones en el puente de mando.

En definitiva, ojalá que sepamos ser el Gobierno que Navarra merece.

¡Muchas gracias!

Eskerrik asko!